



Julio de 2005. En Gorizia (Italia).

Landarbaso (1991-2016)

25 años haciendo música

TXEMA ARENZANA

Durante las vacaciones de 1991 se inició esta aventura que dura ya 25 años y cuya evolución era, cuando menos, imprevisible. Aquel proyecto que, en sus inicios, pudo parecer una locura juvenil, hoy es una realidad de prestigio internacional. El punto de partida fue el Conservatorio Municipal, y más concretamente la asignatura de Canto Coral, cuya profesora, Pili Blanco, dirigía el coro de dicho conservatorio. Al dejarlo, fue sustituida por Imanol Elizasu que, a su vez, también tuvo que dejarlo. El coro se quedó sin director. En el mismo cantaban varias jóvenes, entre ellas Mónica Pozuelo y Alazne Mendikute, quienes no se quedaron cruzadas de brazos ante la falta del director. Un encuentro casual en la calle Biteri propició la

solución al problema. Amigas de infancia de Iñaki Tolaretxipi, que por aquel entonces dirigía en San Sebastián el coro Itsasmin del colegio de La Salle, le pidieron que asumiera la dirección del coro del conservatorio, aunque fuera a modo de prueba. Veinticinco años después, Iñaki sigue al frente del coro, *de prueba*, como le recuerdan en broma, de vez en cuando. Pero en el conservatorio todo estaba regulado. Los horarios eran estrictos. Se requería pedir permiso para realizar cualquier modificación o tomar cualquier iniciativa. Los sábados no se podía utilizar el conservatorio, cuando para ellas era el día idóneo para dedicarlo a la música (es preciso recordar que eran estudiantes sometidas a horarios rigurosos). De hecho, con



14 de mayo de 2005. Lousada (Portugal).

el paso del tiempo, el sábado acabó convirtiéndose en el día emblemático, inapelable, para sus ensayos. De igual forma, fue evolucionando la disciplina en el coro. Al principio era más laxa, pero conforme se fue elevando el nivel de compromiso, el rigor en los ensayos y lo estricto de su horario se fue endureciendo. De tal forma que la costumbre acabó convirtiéndose en una máxima, no escrita, que suelen ser las más importantes: si quieres pertenecer a Landarbaso, el sábado no puedes ir al cine, ni de paseo, sólo al ensayo de cuatro a ocho de la tarde. En definitiva, necesitaban un marco de mayor libertad para poder desarrollar el proyecto que, aún en ciernes, bullía en sus cabezas.

El punto de arranque del proyecto fue una reunión celebrada en el parque, junto al colegio Miguel Irastorza, en Galtzaraborda, en la que decidieron crear un coro federado, al margen del conservatorio. De inmediato se dieron de alta en la Federación de Coros de Gipuzkoa. Corría el verano de 1991, así lo recuerdan, ya que estaban de vacaciones por ser todos jóvenes y estudiantes. Lo primero que necesitaban era una asociación que diera cobertura legal y soporte material a la actividad que pretendían desarrollar. Para ello debían enfrentarse a la burocracia administrativa, un mundo que desconocían. Consiguieron copia de los estatutos de alguna otra asociación musical y se fueron de fin de semana a Villarcayo, en Burgos, donde los padres de una de aquellos jóvenes tenían una casa, y se enfrascaron en la discusión de todo lo referente a la legalización de la asociación. A la vuelta del viaje, Izaskun Esnaola redactó el texto de los estatutos. Y al finalizar el verano, ya



1 de agosto de 2013. Quincena musical de Donostia.

estaba inscrita en el registro con el nombre oficial de *Asociación Landarbaso eta Landarbaso Txiki Abesbatza*, con su correspondiente junta directiva, al frente de la cual estaba su primer presidente, Mikel Lertxundi. Ya estaba puesta la primera piedra de lo que, con el paso del tiempo, acabaría convirtiéndose en este gran edificio musical. En aquellas reuniones, uno de los temas que más debate suscitó fue la cuestión del nombre. Tenían claras algunas cosas: debía ser un nombre que les identificara con su pueblo, Errenteria; debía estar en euskera, pero ser fácil de pronunciar; tenía que tener sonoridad —como sus voces— y también debía ser atractivo. Entre varias propuestas, acabó triunfando el nombre de Landarbaso, en referencia al paraje donde se ubican las cuevas. Transcurridos veinticinco años, entre risas, comentan que no tienen nada claro que acertaran ya que, fuera de Euskadi, el nombre de *Landarbaso* resulta impronunciable para la mayoría y no digamos nada al ir ligado al de *Abesbatza* o Tolaretxipi.

Ya tenían la asociación, con su nombre y su director, pero faltaba alguna pieza más: un local para ensayar y, posteriormente, el espacio donde actuar. En ambos aspectos, aquellos primeros pasos estuvieron salpicados de obstáculos; la precariedad fue la norma en aquel periodo. Primero, fue Ereintza Elkartea quien les cedió un local, durante un corto espacio de tiempo. Más tarde, el director les autorizó a utilizar el gimnasio del colegio público Miguel Irastorza que presentaba, entre otros, un par de problemas: el suelo era inclinado y la acústica dejaba mucho que desear, por lo que tuvieron que utilizar las colchonetas del gimnasio



China. Verano de 2010.

para paliar las deficiencias de sonido. Además, ensayaban de pie, las chicas en el suelo y los chicos detrás subidos sobre bancos. Finalmente, el parvulario Miguel Irastorza se convirtió en el local de ensayos. En su inicio en precario, al tener que ser compartido con los propios niños. Más tarde, al dejar de funcionar como parvulario, les fue cedido por el Ayuntamiento, mediante convenio, y acondicionado para disponer de un local digno, en el que permanecen en la actualidad.

Si todo lo anterior fue importante, lo esencial fueron las personas; aquel grupo de 20/25 jóvenes entusiastas, de entre 17 y 20 años, dispuestos a ponerse el mundo por montera, a hacerle frente a cualquier problema que se presentase. Eran jóvenes que no tenían la menor idea de lo que el futuro les depararía en lo referente al coro, al que se incorporaron por motivaciones distintas, según ellos mismos comentan: procedían de otros coros; no querían olvidar el solfeo que habían estudiado; vieron un cartel en el que se pedían coralistas o eran los padres quienes ya cantaban en otros coros. Así se formó el grupo, en la actualidad compuesto por 42 coralistas, por el que han pasado cerca de 300 voces a lo largo de estos veinticinco años de fecunda trayectoria.

El primer lustro: 1991-1996. Años de aprendizaje

Este primer lustro comprende principalmente los años de aprendizaje, ya que disponían de un proyecto claro, de una ruta por la que transitar en el logro de sus objetivos. A la par, fue el periodo de darse a conocer. De ahí que actuasen en aquellos



California, junio de 2007.

espacios que les ofrecían. Será más tarde cuando podrán elegir los escenarios. En estos años ofrecieron cerca de 100 actuaciones. Pero lo más importante era la conciencia de ir ascendiendo peldaño a peldaño por una escalera, sin ponerse límites. No únicamente exhibían su repertorio, sino que buscaron superarse compitiendo con otros coros de cada vez mayor nivel. Así, ya en 1993 participaron en dos festivales de ámbito estatal, en Ejea de los Caballeros (Zaragoza) y en Portugalete (Bizkaia), en cada uno de los cuales obtuvieron el segundo premio. En 1995 dieron un paso más: en el Certamen Internacional de Avilés consiguieron su primer premio en un concurso nacional.

El segundo lustro: 1997-2001. Años de consolidación

Aun cuando el número de conciertos descendió a algo más de la mitad que en el lustro anterior, con todo por encima de los 50, la calidad de los mismos creció de forma exponencial. Por vez primera fueron invitados a intervenir en Musikaste, en su vigésima quinta edición. A partir de entonces su presencia fue constante. El concierto de Logroño en 1998 les abrió las puertas a su primera participación como concursantes en un certamen internacional, el de Cantonigrós. Los nombres de Cieza y Tolosa caracterizaron este lustro. El primer premio en el certamen de Cieza en 1999 les dio derecho a participar al año siguiente en el gran premio de dicha ciudad. De modo similar, la participación de Landarbaso en 1997 en Topaketak, encuentros previos al certamen internacional

de Tolosa, les permitió cerrar con broche de oro este segundo lustro con su presencia como concursantes en el certamen internacional de Tolosa de 2001, el año del décimo aniversario de Landarbaso.

El tercer lustro: 2002-2006. El salto a Europa

Durante este lustro ofrecieron 102 conciertos. Pero, sobre todo, fue el periodo del ascenso a las más altas cotas europeas. Participaron en cinco concursos internacionales: en 2003, en el concurso polifónico de Arezzo (Italia), donde lograron un 5º puesto y un 3º en Música del siglo XX; en 2004, fue el turno del concurso coral de Spittal (Austria), con un tercer premio y el premio especial del público; en 2005, primero concursaron en Gorizia (Italia), donde lograron el 4º premio, y seguidamente en Maasmechelen (Bélgica), donde obtuvieron el quinto. Finalizaron el lustro, en 2006, con su participación en el concurso coral Bela Bartok, en Hungría, donde consiguieron el 2º premio, así como el premio especial del jurado para su director, Iñaki Tolaretxipi.

El cuarto lustro: 2007-2011. La consolidación en el ámbito internacional

En este periodo ofrecieron 123 conciertos. Pero además, es el lustro del salto a escala intercontinental. Nada más iniciarlo, en 2007, se fueron a San Luis Obispo (California) para participar en el certamen coral internacional. 2008 fue un año de transición, el único en el que no tomaron parte en ningún concurso, pero no por ello dejaron de participar en importantes eventos internacionales, codeándose con la elite coral mundial en las jornadas francesas de La Provence y Marsella. En 2009, fue el concurso de Tours el que marcó la diferencia. Ello supuso elevar todavía más el listón durante 2010 con su participación en las Olimpiadas Corales de China. Culminaron un lustro de ensueño con el retorno, diez años después, al certamen internacional de Tolosa. Todo ello, además, adornado con importantes premios.

El quinto lustro: 2012-2016

En los cuatro primeros años del lustro ofrecieron 77 conciertos. En el plano internacional continuaron elevándose todavía más. En 2012, volvieron a la ciudad austríaca de Spittal, lugar en el que en 2004 habían conseguido el tercer premio y el



Tours. (Francia), mayo de 2009



Tolosa, octubre 2006.

especial del público, logrando esta vez el 2º premio en Polifonía y el 4º en Folclore. En 2013, estuvieron en Llangollen (Gales) donde lograron el primer premio en coros mixtos y el 3º en Folclore. En 2014, en los Juegos Corales mundiales de Riga (Letonia), consiguieron dos medallas de oro. Y, por último, en 2015 volvieron a Arezzo (Italia) —ya habían participado en 2003 con excelentes resultados— donde no tuvieron suerte con los premios, a pesar de obtener un segundo puesto en música antigua y un tercero en música contemporánea, ya que en estas modalidades sólo puntúa oficialmente el primero.

En resumen, a lo largo de su corta carrera, han participado, con importantes resultados, en cinco de las seis ciudades que forman parte del circuito del Grand Prix Europeo (Arezzo (Italia), Debrecen (Hungría), Gorizia (Italia) —que a partir de 2008 fue sustituida por Maribor (Eslovenia)—, Tolosa (Euskadi) y Tours (Francia). Por cuestión de agenda no han podido participar en Varna (Bulgaria).

Tras este breve recorrido por sus primeros veinticuatro años, en los que han ofrecido 450 conciertos, llegamos a 2016, el año de las Bodas de Plata, que arrancó formalmente el 30 de enero con la presentación del programa de actos conmemorativos. El evento tuvo lugar en el Salón de Plenos municipal de la mano de Iñaki Tolaretxipi. Estuvo presidido por el alcalde, Julen Mendoza, y

contó con la presencia de cinco coralistas que han pertenecido al coro durante toda su trayectoria: Mónica Pozuelo, Ainara García, Itziar Mitxelena, Jorge Vidriales y Unai de los Mozos. En un salón de plenos abarrotado de público, entre el que se encontraban representantes de todos los partidos que conforman el consistorio, así como numerosos coralistas, familiares y amigos del coro, Iñaki Tolaretxipi, después de hacer un breve resumen de lo más destacado de la historia de Landarbaso, pasó a desglosar las propuestas fundamentales del desarrollo del aniversario.

El 8 de mayo de 1994 el coro Landarbaso pisó por primera vez el escenario del teatro Victoria Eugenia. Desde entonces lo ha hecho en numerosas ocasiones. Fue precisamente en este escenario, casi 22 años después en el que pusieron una nueva pica. El pasado 5 de marzo, con un teatro lleno a rebosar, ante un público ilusionado y expectante, Landarbaso dio a luz el CD denominado *Konplize ditut eta...*, pleno de cómplices, entre los que se encontraba el autor de la canción que da nombre al CD, Mikel Markez. En el escenario, junto a todo el plantel de coralistas dirigidos por Iñaki Tolaretxipi, estaba la práctica totalidad de quienes desde su complicidad y colaboración durante todos estos años, han coadyuvado a que Landarbaso sea hoy la fructífera realidad que nos hace disfrutar con la música. Durante dos horas plenas de música

fueron desgranando numerosas canciones, compartidas siempre con el resto de colaboradores, vocalistas o instrumentistas, entre los que se encontraban: Iñaki Salvador, Mikel Markez, Golden Apple Quartet, Amets Arzalluz, Joxan Goikoetxea, Amaia Zubiria, Irene Etxebeste, Josu Elberdin, Urval Ensemble, Kaabestri, Xabier Solano (de Esne Beltza), Ana Urraka y el dúo Santi eta Otxi (Le Fous). Ese 5 de marzo se materializó ese proyecto en el que Landarbaso Abesbatza llevaba trabajando desde hacía más de un año y que arrancó con la idea de dar “voz”, ya fuera instrumental o vocal, a artistas con los que siempre ha mantenido una estrecha relación, fruto de colaboraciones anteriores o por mutuo aprecio. Al finalizar el concierto todos ellos fueron obsequiados con una rosa y un grabado realizado por el artista Xabier Obeso que se convertirá en un referente como recuerdo de este aniversario.

A la hora de cerrar este artículo, ya se ha llevado adelante el proyecto Landarbaso Munduan. Otro de los acontecimientos de este año conmemorativo que tuvo lugar el pasado 24 de abril en la Parroquia Nuestra Señora de Fátima, lugar emblemático para los conciertos de Landarbaso; un espectáculo de imagen y sonido para disfrute de un público que llenó la iglesia. La combinación de la actuación en directo del coro, con la proyección simultánea mediante audio y vídeo de toda la trayectoria del coro, en un juego de luces y sombras, resultó espectacular. Entre las personas asistentes, cabe destacar la presencia de Pili Blanco, profesora de coral en el conservatorio cuando el coro se formó y la cantante profesional y profesora de técnica vocal Dina Grossberger que trabajó con el coro durante cinco veranos.

El resto del año se irá llenando con los siguientes acontecimientos:

- El 27 de mayo de 2016, será el momento de MUSIKASTE – EZ DOK HAMAIRU. En colaboración con el archivo de compositores Eresbil, Landarbaso realizará tres estrenos absolutos de obras del mítico grupo Ez Dok Hamairu y arreglados por los compositores más prestigiosos de nuestro país. En clara referencia a promocionar nuestra cultura y enriquecerla mediante nuevos arreglos, Landarbaso participa en este ambicioso proyecto del cual es referencia en el día coral desde hace años.
- El 31 de julio, a las 22:30, en la Herriko Plaza, tendrá lugar uno de los conciertos más tradi-

cionales de nuestro pueblo que anualmente se celebra con motivo de la festividad de San Ignacio. Este evento será organizado por la Banda de la Asociación Cultural de Música de Erreterria (EMKE,) que en 2014 cumplió 150 años, y estará dirigido por Iñaki Tolaretxipi, como director de Landarbaso Abesbatza.

- El 19 de noviembre de 2016 se celebrará el acto principal de la celebración del XXV aniversario, en la iglesia Nuestra Señora de Fátima de Erreterria, al que se invitará a todos los que de una u otra manera han sido partícipes de Landarbaso Abesbatza. Tomarán parte más de 200 coralistas e instrumentistas que, junto con 45 integrantes del actual Landarbaso Abesbatza ofrecerán un programa variado y novedoso. Este concierto contará con la participación de Kaabestri Ensemble, formado por miembros de la orquesta sinfónica de Euskadi, en formación ampliada con viento madera, viento metal y percusión.
- LANDARBASO EGUBERRI SOLIDARIOA. Landarbaso Abesbatza lleva más de 15 años ofreciendo un concierto solidario por Navidad, en la parroquia Nuestra Señora de Fátima. Es cierto que la institución colabora de forma intensa con otros proyectos solidarios tales como Juneren Hegoak, o Fair Saturday, pero la característica principal de este evento es el de ser organizador del mismo. En colaboración con instrumentistas procedentes de Erreterria Musikal, es habitual contar con una orquesta para dicho evento. En este caso, la orquesta estará formada junto a la formación de cuerda, con parte de viento madera, metal y percusión. La cita lo requiere.
- La edición de un libro Landarbaso (1991-2016) donde se recogerá toda la historia del coro, una mirada al pasado con datos de conciertos, integrantes, obras, premios, etc., en definitiva, una parte de la historia de la cultura musical de Euskadi; junto con un DVD recopilatorio de fotografías, tanto de ensayos y conciertos como de carteles o trofeos, presentando un paisaje visual de lo realizado por el coro.
- La presentación del regalo realizado por Xabier Obeso consistente en un grabado que se distribuirá entre todos los interesados. Será un referente en el recuerdo de este aniversario.